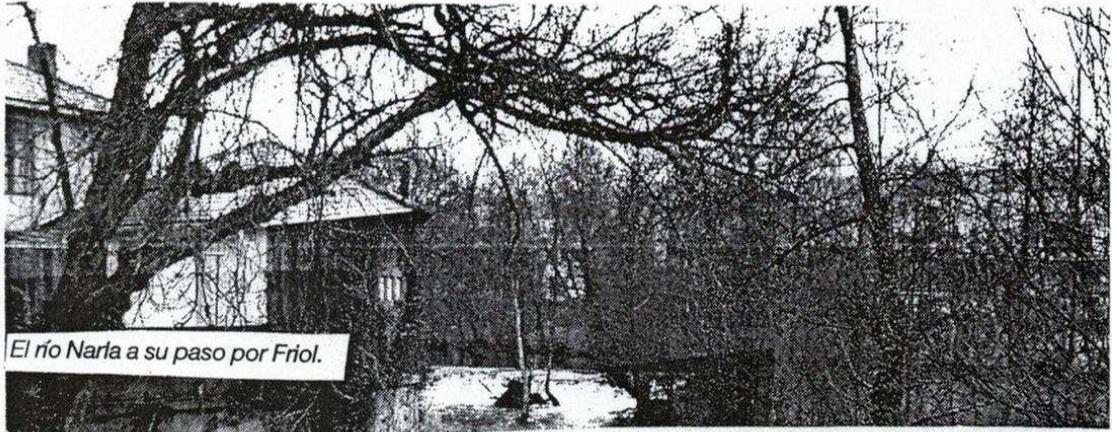


Siguiendo el camino que conduce al belén

Entre las múltiples rutas turísticas y de relax que ofrece la provincia de Lugo, la que conduce a Begonte -doblemente de actualidad en fechas navideñas por su famosísimo belén electrónico- puede ser considerada como una de las más singulares por la variedad que ofrece.



El río Narla a su paso por Friol.

texto
Víctor
Villarabid
fotos
Mayte
Corbelle

El paisaje, la monumentalidad, la gastronomía y hasta la tranquilidad de sus viales invitan a recorrer, y más en estas fechas, cualquiera de las rutas que llevan a Begonte, donde es obligatorio visitar el belén electrónico, que cumple 33 años plétorico de salud y con grandes novedades.

A Begonte se puede ir siguiendo el trazado de la Nacional-VI, que además está mucho más descongestionado de tráfico desde que entró en servicio la A-VI, consiguiendo también durante un tramo el curso del padre Miño, y pasando a continuación a tierras friolenses, donde se puede seguir cualquiera de las innumerables pistas que recorren el municipio, pues todas conducen a su capital.

En la capital friolense hay varias opciones para disfrutar de una buena comida, en la que no se podrá olvidar probar el queso del país y el pan de Ousá.

Al pasar junto al río Narla, su indicador recuerda que son visita obli-



**Unas
cuarenta mil
personas
acuden cada
Navidad a ver
este belén
único**

gada la torre del mismo nombre y el museo etnográfico que alberga. Tras pasar el Rego de Muiños, se sigue por Melcarelle, Quintá y Ousá para adentrarse ya en el municipio de Begonte.

Una serpenteante pista de bellos paisajes pero no apta para ir a buen paso lleva a Lousadela, Donabal y Senande. Al pasar el río Parga se entra en la capitalidad municipal de Begonte, que aún sigue teniendo su núcleo principal dividido por la A-VI.

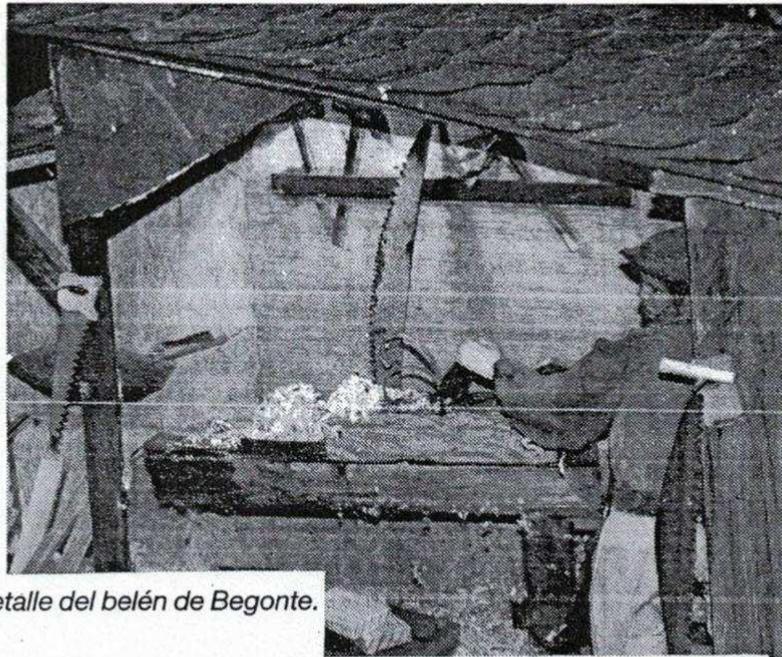
Es ineludible, en estas fechas, visitar el belén electrónico de Begonte. Este belén nació en 1972, con el amparo del teleclub puesto en marcha en 1968 de la mano de un equipo humano encabezado por el entonces párroco de Begonte, José Domínguez Guizán. En 1986, tras su muerte, quedó al frente del mismo su hermano Jesús, también sacerdote acompañado todo el equipo, del que cabe señalar a José Varela, mecánico que puso

marcha la parte electrónica, y Xulio Xiz.

Unas cuarenta mil personas acuden cada Navidad a ver este belén único que, durante trece minutos, hace una representación de la noche del nacimiento de Jesús. Este año, el portal begontino resulta especialmente vistoso gracias a las noveda-

des introducidas: el atardecer se presenta con el arco iris y fuerte viento y, al hacerse de noche, se puede ver cómo se desata una fuerte tormenta de nieve. Mientras, las chimeneas delatan la vida en el interior de los hogares del pueblecito de Belén, vomitando humo al exterior. ■

DE INTERÉS



Detalle del belén de Begonte.

Begonte, municipio de la comarca chairega, ofrece una interesante exposición artística permanente en la casa museo de Víctor Corral.

Además, a lo largo y ancho del municipio de Begonte, proliferan los yacimientos arqueológicos, destacando por su riqueza los restos megalíticos de Donabai y los castros de Gaibor, Illám, Trobo y Santalla.

Entre los vestigios del románico, también es interesante visitar el templo parroquial de Santiago Apóstol, de Baamonde, y, por su valor paisajístico, las riberas de los ríos Ladra y Parga. ■

